

Actividades metodológicas para la preparación profesional en promoción de la lectura. Instituto Politécnico "Armando Mestre Martínez", Municipio Arroyo Naranjo

M.Sc. Julia Esther Altunaga Quevedo: Licenciada en Información Científica y Técnica. Master en Ciencias de la Educación. Instituto Politécnico "Armando Mestre Martínez". Municipio Arroyo Naranjo". La Habana, Cuba. interactivo@infomed.sld.cu

M.Sc. Bárbara Álvarez Cué: Master en Ciencias de la Educación. Instituto Politécnico "Armando Mestre Martínez". Municipio Arroyo Naranjo". La Habana, Cuba.

M.Sc. Aida Masotó Dubois: Master en Ciencias de la Educación. Instituto Politécnico "Armando Mestre Martínez". Municipio Arroyo Naranjo". La Habana, Cuba.

Introducción

El sistema de trabajo metodológico de la Escuela de Bibliotecología necesita de la preparación de las bibliotecarias en formación como promotoras de lectura para su mejor desenvolvimiento y desempeño. Esta vía de preparación desde la escuela debe unir a las instituciones culturales de la comunidad, se incluyen los talleres literarios, dadas las carencias culturales de las bibliotecarias. El taller es una forma de trabajo metodológico cuya peculiaridad en este caso son las actividades de apreciación-creación literaria, las ayudas y visitas metodológicas que por su carácter colectivo, deben propiciar espacios de reflexión y demostraciones prácticas, que logren el aprovechamiento como método en el proceso educativo y responder a los intereses del Programa Nacional por la Lectura.

El empleo de actividades metodológicas para la preparación de las bibliotecarias en formación encaminadas a la promoción de la lectura contribuirá al perfeccionamiento sociocultural del individuo, revelado por (Vigostky, 2000) como condición inevitable para el desarrollo de la personalidad, pues favorece a la formación de una cultura general o integral. Es un proceso de enriquecimiento intelectual y humano.

Todo el acervo cultural de la humanidad es parte del conocimiento acumulado de las distintas generaciones que pueden encontrar en los libros y en

otros soportes de información, y por eso es muy importante que los estudiantes en formación de bibliotecología accedan a ellos asiduamente para incrementar su cultura, debido a que "El nivel influye notablemente en el hombre, ayuda a determinar su conducta y repercute hasta en su forma de hablar y sus costumbres. Un nivel cultural alto es absolutamente necesario en nuestra juventud..." (Cuba. Ministerio de Educación, 2002).

La Educación Técnica y Profesional tiene la función social de proporcionar a la economía del país la fuerza de trabajo calificada del nivel medio que requiere para su desarrollo en las diferentes ramas técnicas, de producción y servicios. Esto exige que la escuela técnica esté encaminada, a enseñar a pensar, enseñar a aprender y enseñar a actuar. Para cumplir su función debe desarrollar hábitos intelectuales y estratégicos que les permiten a los estudiantes participar de manera activa en el desarrollo de la sociedad y en el de su personalidad.

El Ministerio de Educación delega en los profesores, bibliotecarios y personal capacitado en la formación de jóvenes bibliotecarios que sientan la necesidad de leer, o el hábito lector, pues esto constituye un pilar en el desarrollo del gusto por la lectura, así nos alerta nuestro Apóstol: "Leer, escribir, contar eso es todo lo que parece que los niños necesitan" (Cuba. Ministerio de Educación, 2001).

Otros autores, como Ernesto García Alzola, Ramón Luis Herrera, Juan Ramón Montaña Calcines, Emilio Lledó, José Martí, Martha Rojas, Dora Alonso, Enrique Núñez Rodríguez, Fina García Marruz. Por su parte consideran que la lectura es algo vital e importante que nos hace conocer el mundo de cerca.

Al respecto (García Alzola, 2002) expresó: "La lectura es un conjunto de habilidades, a la vez un proceso complejo y variable, cuyo aprendizaje abarca, por lo menos, los años de la enseñanza primaria y secundaria básica".

Por la necesidad de cultivar y promover el hábito lector en todas las educaciones, se abre la carrera de Técnicos Medios en Bibliotecología, y dentro de ella se asignó un grupo al Instituto Politécnico "Armando Mestre Martínez".

Dada la experiencia pedagógica de más de 10 años, la autora de la presente investigación ha constatado las siguientes *situaciones problemáticas*.

1. En visitas efectuadas a las diferentes enseñanzas, se ha constatado los pocos hábitos y habilidades lectoras que poseen las bibliotecarias en formación, para que sean plenamente consciente del imprescindible papel de la lectura.

2. Falta de sistematización por parte de las bibliotecarias en formación como promotoras de lectura en el trabajo con los adolescentes para inculcarles el amor a la lectura, debido a la necesidad que tienen de prepararse para la vida.
3. Las bibliotecarias en formación, como promotoras de lectura, poseen pocas habilidades comunicativas, lo que no permite que llegue al estudiante la mayor información.

Contradicción fundamental

En la biblioteca del instituto Politécnico "Armando Mestre Martínez", durante varios cursos se pudo apreciar que la selección de los estudiantes en bibliotecología no fue la más acertada, ya que se hizo de forma masiva, solo se tuvo en cuenta las necesidades y no las aptitudes, ni las motivaciones ni los intereses. En las actividades metodológicas que se desarrollaron en la biblioteca se ponía de manifiesto el desinterés y la apatía, se realizaron acciones con vistas a elevar el hábito y las habilidades lectoras de las bibliotecarias en formación como promotoras de lectura, pero aún no se logra la incorporación deseada, solo asisten cuando se lo exigen tareas curriculares. Esta contradicción dada, motivaron que la autora buscara una vía en aras de dar respuesta a la exigencia social de formar jóvenes bibliotecarias con las habilidades necesarias para su desempeño profesional.

De ahí que el Problema Científico de esta investigación es:

¿Cómo contribuir a la preparación de las bibliotecarias en formación como promotoras de lectura en el Instituto Politécnico "Armando Mestre Martínez", del Municipio Arroyo Naranjo?

El objeto de estudio se constituye para la preparación de las bibliotecarias como promotoras de lectura en el Instituto Politécnico "Armando Mestre Martínez", del Municipio Arroyo Naranjo. El objetivo se centra en la propuesta de actividades metodológicas para accionar ante la promoción de la lectura, contribuyendo a la preparación y desarrollo de hábitos y habilidades lectoras en correspondencia con las exigencias sociales actuales.

Fundamentos teóricos y metodológicos acerca de la preparación de las bibliotecarias en formación

Este capítulo aborda la preparación de las bibliotecarias en formación como método de la educación en los diferentes contextos de actuación, dada la significación que tiene su participación en la vida

activa con los estudiantes, se analizan las concepciones teóricas, metodológicas y prácticas con respecto a la promoción de la lectura.

El trabajo metodológico como vía de preparación de las bibliotecarias en formación: una necesidad en su formación profesional

La preparación, de las bibliotecarias es una necesidad en su formación como profesional de un país, es una de las tareas priorizadas de cualquier sociedad; un bibliotecario o bibliotecarias está preparada si se ha apropiado de la cultura que le ha precedido, cuando domina su profesión y es capaz de resolver los problemas presentes en su actividad, (la pedagogía). Para estar preparado/a se requiere la disposición constante de su empeño. La instrucción es el proceso y el resultado del dominio de una rama del saber humano, la preparación es el proceso y el resultado de formar hombres capaces e inteligentes que hayan desarrollado su pensamiento.

La preparación se desarrolla mejor cuando los docentes interactúan y trabajan juntos. La preparación de las bibliotecarias en formación es esencial para la formación de su cultura general integral. En esta investigación se dimensiona la importancia del término preparación de las bibliotecarias en formación, en este sentido la autora de la tesis analiza diversas fuentes con el fin de que se comprenda su necesidad en un área tan significativa como es la formación de bibliotecarias y su proceso en la escuela. El término preparación es utilizado acompañado de complementos preposicionales (ejemplo: preparación en dirección) o de adjetivos (preparación eficiente y metodológica) adquiriendo así diferentes significados de acuerdo al elemento que lo identifique, por lo que se consulta diferentes trabajos de investigación y se explica el significado de "preparación".

Santiesteban, (2004), precisa que la preparación es: "la idoneidad para ejecutar las acciones propias de sus funciones: dominar política-ideológica, técnica, técnico-profesional, que le permitan un saber acorde con las prioridades del trabajo en el sector, según las exigencias actuales y demostrándolo en la evaluación de los resultados concretos de su institución".

Estas ideas son de especial interés en esta investigación, en tanto, el bibliotecario, debe apropiarse de los conocimientos que le permitan el desarrollo político-ideológico y cultural necesario para su trabajo como promotor de lectura.

En tal sentido para la autora de la investigación es necesaria la preparación de las bibliotecarias en formación (como promotoras de lectura), por ello deben trazarse estrategias que fortalezcan el trabajo metodológico de las docentes para llevar a cabo los cambios y transformaciones actuales en su modo de actuación.

Álvarez (1996), en su libro, *La escuela en la vida*, aborda el término preparación cuando expresa que “preparación de los ciudadanos de un país es una de las necesidades más importantes a satisfacer en cualquier sociedad, lo que se convierte en un problema esencial de la misma.” De ese modo el concepto preparación expresa el problema y punto de partida de las ciencias pedagógicas y las categorías de la misma. Esta autora reconoce en la formación de las bibliotecarias el sentido estético que; todo egresado de los Instituto Politécnicos tiene que tener una preparación ética-estética, puesto que debe saber apreciar los valores estéticos, porque su actividad educativa debe ser bella, de manera que el resultado de su acción profesional tiene que estimular lo bello, ya que el fin de un profesional en bibliotecología debe ser esencialmente creador, un artista de su profesión.

Esta definición de preparación está relacionada con las actitudes y aptitudes que debe reunir las bibliotecarias en formación que se proponga hacer más placentera y estimulante la enseñanza de la promoción de la lectura en la escuela y fuera de ella.

Se analiza también la definición de preparación dada por Rodríguez (2004), sobre este particular cita que; “El trabajo metodológico constituye la vía principal en la preparación de los docentes con vista a lograr el sistema de influencias que permiten dar cumplimiento a las direcciones principales del trabajo educacional, así como a las prioridades de cada enseñanza”. El análisis de estas ideas por la autora de la tesis, permiten analizar que existen elementos que caracterizan el trabajo metodológico como una vía para elevar la calidad del proceso pedagógico en las actividades sistemáticas y de preparación en los docentes, a fin de garantizar el cumplimiento de las principales direcciones educacionales.

El reglamento del trabajo metodológico del Ministerio de Educación en la Resolución No.150/2010, el artículo 32 expresa: “...la función docente-metodológica es la actividad que se realiza con el fin de mejorar de forma continua el proceso educativo, basándose fundamentalmente en la preparación didáctica que poseen los docentes cuadros y funcionarios en el dominio de los obje-

tivos del grado y del ciclo (en la escuela primaria), del contenido de los programas, de los métodos y medios con que cuenta, así como del análisis crítico y la experiencia acumulada.” (Cuba. Ministerio de Educación, 2010)

Para la autora, esta definición es de mucha importancia, por el nivel de implicación que tienen estos aspectos en la preparación pedagógica-metodológica y científica de los docentes para la conducción eficiente del proceso educativo, los que deben de conjugarse mutuamente en las diferentes áreas del proceso educativo. El sistema de trabajo metodológico constituye un espacio especial que permite la unión de la diversidad de docentes con que cuenta la escuela en este subsistema de educación, y no se produce una atomización del trabajo, no constituye algo más, pues está concebido dentro del horario docente.

El Modelo de la Enseñanza Técnica y profesional en relación al trabajo metodológico, precisa que; “está orientado, preparar al personal docente para que dirija con mayor eficiencia el proceso educativo de sus escolares, en la actualidad, tiene un enfoque político y preventivo, como expresión de la voluntad de lograr el esfuerzo individual y colectivo, en función de resolver oportunamente las insuficiencias y deficiencias que presentan los docentes en su labor con los escolares, o para proyectarlas hacia niveles superiores de calidad. (Cuba. Ministerio de Educación. (2009).

Estas insuficiencias están latentes en el campo de la bibliotecología. Asumir este modelo, implica reconocer la importancia de la preparación metodológica en la escuela, encaminada a que el docente graduado y en formación en sus diferentes cursos de preparación política e ideológicamente, que dominen los conocimientos pedagógicos y de la didáctica de las asignaturas o áreas de desarrollo del conocimiento que imparten, con su enfoque científico para satisfacer las exigencias de los escolares y la sociedad. Asumir estos aspectos en los docentes, necesitan para lograrlo:

1. La preparación en la práctica educativa y de manera sistémica desde la formación.
2. Enfrentar los problemas pedagógicos y metodológicos, de manera científica en su labor profesional.
3. Perfeccionar la preparación profesional sobre la base de actuaciones éticas en correspondencia con la tradición pedagógica cubana y con la cultura pedagógica (Cuba. Ministerio de Educación, 2009)

Las principales líneas y objetivos para la preparación actual del docente, parten de los objetivos priorizados del Ministerio de Educación y las precisiones metodológicas. La formación pedagógica se concibe como la actividad fundamental que garantiza su preparación como profesional, integra a un conjunto de conocimientos, habilidades y valoraciones sobre distintas esferas del trabajo, entre ellas (la promoción de la lectura), en su saber se demuestra su preparación y su modo de actuación profesional.

La preparación en este sentido, es un proceso dirigido al desarrollo integral de su personalidad, para incidir en los escolares, lo que se evidencia en su actuación profesional, específicamente en el desarrollo del proceso educativo de la promoción de la lectura y en los diferentes contextos de actuación, porque la comprensión lectora, es importante para su desempeño como principal protagonista de promoción.

El trabajo metodológico que se establece en la Resolución Ministerial 119/08 son: la docente-metodológica y la científico-metodológica caracterizada como: "(...) la actividad que se realiza con el fin de mejorar de forma continua el proceso pedagógico basándose fundamentalmente en la preparación didáctica que poseen los docentes, en el dominio de los objetivos del grado y nivel, del contenido de los Programas, de los métodos y medios con que cuenta, así como el análisis crítico y las experiencias acumuladas" y que desarrolla a través de reuniones metodológicas, clases metodológicas, clases demostrativas, clases abiertas, preparación de las asignaturas, talleres metodológicos, visitas de ayuda metodológicas y control a clases. La autora de la investigación reconoce ella que, la visita de ayuda metodológica es la actividad que se realiza a los docentes que se inician en un área de desarrollo, asignatura, especialidad, grado y a los de poca experiencia en la dirección del proceso pedagógico, en particular los docentes en formación y se orienta a la preparación de los docentes; puede efectuarse a partir de la observación de actividades a través de consulta o talleres, este tipo de acción puede ser dirigida por el metodólogo integral, los cuadros de dirección de la institución docente y los colaboradores del centro en relación con el dominio del contenido. (Cuba. Ministerio de Educación, 2008).

La preparación metodológica tiene como fin mejorar de forma continua el proceso pedagógico, basado fundamentalmente en la preparación de las bibliotecarias como promotoras de lectura.

En las actividades de preparación debe predominar el análisis crítico, mediante las diferentes formas de trabajo metodológico como son: reunio-

nes, talleres metodológicos, clases metodológicas, clases demostrativas, clases abiertas, las visitas de ayuda metodológica, control a clase y en ella los talleres de apreciación-creación deben alcanzar el lugar que se necesita para garantizar que las actividades culturales dentro y fuera de la escuela alcancen la calidad requerida.

La autora asume los criterios que sobre la preparación aportan Güemes, (2003), cuando precisa que es; "efecto y resultado de la cooperación pedagógica entre los docentes. Es un proceso pedagógico en el que la acción colectiva coordinada produce la transformación gradual del docente en el desempeño profesional de sus funciones para acceder al nivel deseado".

Expresado en el enfoque pedagógico del proceso de formación inicial y continua del docente. Y añade que: "esta transformación es posible únicamente en la actividad didáctica, en participación activa del docente en el colectivo pedagógico, como resultado de la ampliación de la cooperación, la comunicación de estos grupos socialmente organizados en las instituciones educativas". La autora precisa que la preparación metodológica por su amplio alcance engloba toda acción de capacitación, ayuda metodológica, auto superación, entrenamiento, formación permanente y continua que se ofrezca a un recurso humano, es por ello que esta tesis centra la atención en la preparación de las bibliotecarias en formación como promotoras de lectura con la finalidad de transformar y mejorar el papel del docente en el proceso educativo y en los diferentes contextos de actuaciones. (Güemes, 2003).

Acerca de la lectura y promoción de la lectura

Antes del triunfo de la Revolución prácticamente no existían en Cuba las bibliotecas de las escuelas primarias. Las muy contadas que había estaban en las escuelas de Educación Media, fundamentalmente en Institutos de Segunda Enseñanza y Escuelas Normales para la formación de maestros, además, de las del sector privado, no se garantizaba, por tanto, el funcionamiento de una verdadera red de servicios bibliotecarios en el país.

Es bueno recordar las respuestas de algunos maestros de escuelas de Enseñanza Elemental a una encuesta, realizada por la Doctora Olinda Ariosa, en 1956: "En las escuelas las bibliotecas se reducen a un grupo de libros expuestos en un estante cerrado sin ordenación, al cual tienen acceso solamente los maestros". (Castellanos, 2002). Esto lo

decía refiriéndose a las escasas escuelas que contaban con un exiguo número de libros, casi siempre de textos y como es de suponer, sin la atención de un personal especializado.

En realidad, un servicio bibliotecario escolar organizado y con apoyo oficial dentro de la Educación Primaria y Media Básica surge en nuestro país con los albores de la Revolución. El gobierno revolucionario, consciente de la importancia de la biblioteca escolar, creó mediante el Artículo 47 de la ley No. 856 Nueva ley Orgánica del Ministerio de Educación, del 6 de julio de 1960; el servicio de bibliotecas escolares, empezando por la Educación Primaria. (Cuba. Ministerio de Educación, 1960).

En nuestro Sistema Nacional de Educación, "la biblioteca escolar es parte integrante de la escuela y como tal, participa en el proceso docente-educativo, contribuye al logro de los objetivos del sistema siendo un centro de información y de promoción de la lectura dentro de la escuela". (Cuba. Ministerio de Educación, 2009).

Actualmente, todos los bibliotecarios escolares integran el Sistema de Información para la Educación (SIED). ¿Cómo este sistema acompaña los nuevos retos de la educación?

La introducción en la enseñanza de la computación en todas las escuelas, la llegada de los libros del Programa Editorial Libertad, las diversas actividades del Programa Audiovisual, el proyecto de informatización, así como el creciente trabajo de investigación que se viene desarrollando en nuestras escuelas hacen que toda la actividad docente educativa se modifique y que la biblioteca asuma un papel más activo en este proceso. Por ello, la biblioteca, además de su función de facilitadora de información, tiene también la de intermediar entre los recursos de información y el usuario como elemento aglutinador de todos los esfuerzos y posibilidades que se ponen en manos del personal docente para elevar la calidad del aprendizaje y en un sentido más amplio, contribuir al desarrollo de una cultura general e integral, como planteó el Dr. Fidel Castro Ruz, en discurso pronunciado, en la Segunda Graduación de Instructores de Arte, el 28 de Octubre de 2005 (Castro Ruz, Fidel, 2005).

... "Una cultura no solo artística, sino también histórica, científica, económica, geográfica, ambiental y en los más diversos campos del conocimientos con un profundo sentido humanista".

Esta investigación pudo conocer a través de la bibliografía consultada criterios de estudiosos que

han valorado la importancia de la lectura y promoción de la lectura en cualquier edad.

García Alzola (2010) la plantea que: "la lectura es un conjunto de habilidades a la vez un proceso complejo y variable, cuyo aprendizaje abarca, por lo menos, los años de la enseñanza primaria y secundaria básica. Pero si tenemos en cuenta que en gran medida la apreciación de la literatura descansa en las habilidades de la lectura, que aprender la técnica del análisis literario es una formar superior de mejorar la capacidad de leer, entonces la enseñanza de la lectura continúa en la secundaria superior y en la universidad y su aprendizaje cabal no termina nunca". (Naranjo & Salazar, 2014).

Al respecto Herrera (2009). planteó: "La lectura, esa compleja actividad que integra cognición, afectividad y volición en un todo revelador como pocos de la naturaleza pensante y sensible en ser humano; ese quehacer gozoso que desde el reconocimiento de los signos de la escritura-maravillas de las maravillas genera en una caudal de imágenes, ideas, emociones, sentimientos de infinita variedad y riquezas, constituye una herramienta imprescindible para que la persona aprehenda el legado cultural acumulado por la humanidad en milenios de historia y despliegue a plenitud sus potencialidades como sujeto social consciente y creador".

También sobre la lectura el Dr. Juan Ramón Montaña Calcines en su artículo *Tras las huellas del texto*. Una reflexión sobre la lectura hace referencia a lo planteado por Marcel Proust en *El tiempo recobrado*: "...cada lector se recrea con un libro que lee. Cada lector es cuando lee el propio lector de sí mismo. Cada lectura es, como en el amor, un acto de mutua posesión y entrega; porque leer es entregar y recibir, es tomar y ofrecer, es vivir(se) reviviendo constantemente la propia vida que asumimos en la vida de los otros que leemos. La lectura es por tanto un acto formativo que implica una necesaria, profunda e íntima relación entre el texto y la subjetividad de que lee." (Montaña Calcines, 2004).

Entendida así exige asumir ante ello una actitud que supone borrar las fronteras entre lo que pasa y lo que no pasa, entre lo que sabemos y lo que somos y lo que seremos al cerrar las páginas de un libro. Será esta particular relación la que en su tensión constante nos permita asumir la lectura como formación, como crecimiento humano, pues al final de ese "viaje", saldremos en posesión de algo que nos conforme, nos-transforme.

Ya lo sabía Don Francisco de Quevedo cuando desde el siglo XVII, en su soneto escrito desde su refugio en la torre de Juan Abad, escribía:

*Retirado en paz de estos desiertos,
con pocos, pero doctos libros justos,
vivo en conversación con los difuntos
y escucho con mis ojos a los muertos.
Si no siempre entendidos, siempre abiertos,
o enmiendan, o fecundan mis asuntos;
y en músicos callados contrapuntos,
al sueño de la vida hablan despiertos.*

He aquí, poéticamente expresado, el valor concreto de la lectura, he aquí lo que significa leer. "permanecer en conversación permanente", "escuchar con los ojos" lo que se lee. He aquí una actitud ante la lectura conversación, o sea, diálogo con el texto, contrapunto fecundador, germinador, del que salen ambos texto y lector enriquecidos. De ahí que podamos entender la lectura como "viaje", como "aventura", como desafío constante frente a nuestras propias limitaciones. Asumir ese desafío significará un ir y venir, a partir de un aprendizaje concreto: el lenguaje, la palabra, con su enorme carga y poder de significación. Y será a la postre, la "huella principal" que tendremos que descubrir para desde ella, por ella y a través, de ella develar sus secretos, posesionarnos y dejarnos poseer por sus misterios". (Tarsia, 1998).

Ya decía nuestro José Martí que "A leer se ha de horadar como al escribir. El que lee de prisa no lee..." de ahí que no será nunca lector quien solo se contente con descifrar y traducir literalmente unos signos sin entregar en ese proceso, algo de sí: sin apoyar, matizar, rechazar o argumentar, dese su inteligencia y sus sentimientos, lo que el texto comunica; sin establecer relaciones entre el saber que el texto "esconde" y los saberes anteriores que él como lector, ha acumulado; si ese "maridaje" entre su cultura, su experiencia, su universo y cosmovisión y la del texto concreto con el que se funde" (Herrera, 2009). La motivación hacia el hábito de lectura en los escolares.

La autora asume los juicios de estas personalidades de las letras porque cada una de ellas desde su óptica, da valoraciones profundas, interesantes de gran valía para el estudio de la lectura como componente imprescindible y la adquisición del conocimiento unido a un desarrollo cultural además opina que la promoción de lectura es motivar a cualquier lector en la comprensión e interpretación de lo leído y dar rienda suelta a la imaginación.

La promoción de la lectura, sin duda alguna, es una de las actividades más frecuentes y a la vez, necesaria si pretendemos tener una participación activa en una sociedad como la nuestra. En el ám-

bito educacional cubano, se sustenta en dos necesidades básicas: la necesidad de motivar la lectura en profesionales, bibliotecarios y alumnos en su desempeño con el uso y métodos de trabajo científico investigativo, y la necesidad de convertir a la actividad de ciencias e innovación tecnológicas, en la vía estratégica para impulsar las transformaciones que conducen a elevar la calidad de la educación. Preparación: Actividad que se realiza como proceso de apropiación de saberes. Es por eso que en la preparación de la clase, la preparación metodológica entre otros aparece como una vía para enfrentar la práctica profesional pedagógica. (Irma Castro, Tesis de Maestría, 2010)

El trabajo de preparación metodológica, reconocido como un sistema de actividades que se desarrolla para garantizar las transformaciones dirigidas a la ejecución eficiente del proceso enseñanza-aprendizaje, debe constituir la vía principal en la preparación de las bibliotecarias en formación como promotoras de lectura de la secundaria básica para lograr un accionar efectivo y contribuir al desarrollo de habilidades de los estudiante.

"La lectura es un conjunto de habilidades, a la vez un proceso complejo y variable, cuyo aprendizaje abarca, por lo menos, los años de la enseñanza primaria y secundaria básica." Ernesto García Arbola, 2000.

El propósito de la preparación de las bibliotecarias en formación como promotoras de lectura lleva implícito los compromisos de garantizar una educación de calidad.

El constante perfeccionamiento de nuestro sistema educacional, se propone nuevas metas, por lo que se impone que las bibliotecarias en formación como promotoras de lectura se preparen mejor para dirigir el proceso de forma científica, a partir de la búsqueda de soluciones a problemas que surgen en sus acciones diario, empleando todas las potencialidades que brinda el currículo de biblioteca, relacionado con lo metodológico y la superación de manera que la calidad educativa se haga correspondiente con las ideas más avanzadas de la pedagogía.

La preparación teórica-metodológica de las bibliotecarias en formación como promotoras de lectura desde el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural

Teniendo en cuenta las dimensiones e indicadores del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural

se aplica en la promoción de la lectura de la forma siguiente: La lectura se distingue como medio y como fin, como medio sirve para obtener información y específicamente para aprender mediante la lengua escrita; como fin termina en su comprensión e interpretación y en su disfrute, como ocurre en la lectura de la obra literaria.

La lecto-comprensión es un proceso donde las bibliotecarias en formación deben apropiarse de la técnica de la lectura con un fin: la comprensión de lo leído. La lectura es un conjunto de habilidades y a la vez un proceso complejo y variable cuyo aprendizaje ha de abarcar gran parte de la vida, es un proceso que no termina nunca.

Al valorar los anteriores presupuestos la autora considera que aún existe carencia de motivación, técnicas, métodos variados para incentivar la lectura de textos y desarrollar habilidades lectoras como la fluidez, entonación, expresividad y por tanto la comprensión del texto leído.

Por otra parte, tampoco tienen desarrollada la autorregulación; porque no saben qué hacer si la lectura es difícil, qué hacer si no entienden, cómo leer de acuerdo con la finalidad de la lectura. Un individuo puede conocer que:

- Debe leer más despacio, cuando una lectura es difícil.
- Una misma lectura se puede leer con distintos propósitos.
- Debe extraer las ideas principales de un texto.
- El empleo de estrategias posibilita la comprensión.

Puede tener conciencia de estos conocimientos y no saber controlar, supervisar cuál o cuáles estrategias debe seleccionar para sustituir la que resulto inadecuada para comprender. La promoción de la lectura implica detectar los fallos de comprensión que se produzcan para aplicar actividades para dar solución al problema.

La enseñanza de la lengua en la actualidad está dada por concepciones de la lingüística y el enfoque comunicativo, que centra su atención en el estudio de la lengua como medio esencial de comunicación social humana.

El nuevo enfoque asume la lectura como categoría fundamental, ya que la comunicación supone el intercambio de textos. Esto exige reflexionar acerca de las características de los textos según el contexto donde se producen y el empleo que se hace de los medios comunicativos, según las exigencias de la comunicación.

El objetivo fundamental de la enseñanza de la lengua, a partir del enfoque comunicativo y la lingüística sobre la lectura, es lograr el desarrollo de la competencia cognitivo- comunicativo de los alumnos. Al respecto (Loma y Osorio, 1993) plantean varios puntos de contacto entre ellas:

- El estudio del lenguaje como comunicación.
- El haber centrado el estudio lingüístico en unidades discursivas.
- La atención que se le concede a los aspectos pragmáticos de la comunicación, así como, a los procesos cognitivos de adquisición y desarrollo del lenguaje.

Este enfoque se ha ido perfeccionando en la medida que se han ampliado los estudios lingüísticos, ha transitado por diversas concepciones, Van Dijk (2000), ha ofrecido una reconceptualización que sin excluir los conocimientos anteriores, amplía y precisa este fundamento didáctico del enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural.

La lingüística del habla aborda los procesos cognitivos, la interacción y las estructuras sociales, de ahí, su relación multidisciplinaria. No se limita al lenguaje en sí, sino que lo asume en sus acciones, en los procesos cognitivos, metacognitivos y comunicativos en el ámbito social.

“La cognición puede definirse como una síntesis de comunicación y actividad realizada con la intervención del lenguaje que, participa tanto en la construcción del pensamiento como en su transmisión en el proceso de la interacción comunicativa. La comunicación es la interacción en la que intervienen hablantes que asumen roles de emisores y receptores alternadamente en determinadas contextos sociales. Lo sociocultural, tiene en cuenta los contextos en los que ocurre la comunicación, las jerarquías sociales y los roles de los participantes. Al efectuarse un estudio de la lengua no se puede soslayar, el papel del factor sociocultural en el desarrollo y mate realización de la misma”. Roméu Escobar, Angelina, (2003).

Cada uno de estos enfoques está vinculado entre sí, formando una tríada dialéctica. No se puede abordar uno sin tener en cuenta los otros dos.

Las teorías de Vigotsky (1981) plantean que el conocimiento es el resultado de la asimilación de los productos de la cultura y de la relación del hombre con su medio, de ahí que la comunicación está relacionada de manera muy estrecha con la lectura, el contexto y con los sujetos que intervienen en el acto comunicativo.

Además, partiendo de esta teoría se analiza la relación entre pensamiento y lenguaje, así como, la influencia que este recibe del elemento social, se puede ver que la lengua surge motivada por las demandas de la comunicación humana y esta está matizada, por el contexto social en que se presenta. Es en la interacción social donde verdaderamente las bibliotecarias en formación desarrollan su conocimiento lingüístico, mientras más implicaciones sociocultural tengan, mayor será su desarrollo cognitivo y lingüístico.

Al analizar los rasgos metodológicos que caracterizan la enseñanza desde este enfoque, (Cassany, 1993) analiza:

“Las actividades metodológicas recrean situaciones reales, verosímiles, de comunicación, de manera que las diversas etapas del proceso comunicativo se practiquen en actividades durante su realización. Así las bibliotecarias en formación se implican totalmente en el trabajo porque tienen alguna motivación, participan libremente y con creatividad, intercambian y se evalúan”.

La lengua debe ser real y contextualizada trabajar con lecturas auténticas.

Se trabaja a menudo en parejas y en grupo.

Las actividades permiten que se desarrollen las cuatro habilidades lingüísticas de la comunicación: escuchar, hablar, leer y escribir.

Plantea como objetivo esencial la adquisición y el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes.

Conjugan el conocimiento formal de la lengua con el conocimiento instrumental o funcional de los usos lingüísticos.

Conceden una importancia fundamental a los procedimientos en la medida en que centran su atención en los usos lingüísticos y comunicativos con el fin de que los alumnos adquieran no solo un saber lingüístico, sino también, “un saber hacer las cosas con las palabras”.

Adaptan una perspectiva cognitiva con referencia psicopedagógica.

Entre ellos se destaca, de manera particular de que “Para enseñar lengua hay que partir de la función primordialmente comunicativa de esta, del uso que el hablante hará de la misma, sobre todo esto último en su constante, en todos aquellos estudiosos que investiguen la enseñanza de la lengua desde una perspectiva comunicativa funcional”. (Loma y Osorio, 1993).

De lo antes expuesto se desprende que la concepción actual de la enseñanza, donde se establece la comunicación básica entre el docente y la bibliotecaria en formación, tiene que variar. Se deberá propiciar un trabajo que agrupe a los estudiantes de bibliotecología, a los que se les pondrá diferentes situaciones comunicativas que deberán resolver.

Todo ello requiere que los maestros tengan bien presente las cuatro habilidades lingüísticas: escuchar, hablar, leer y escribir.

Basada en los criterios de los autores anteriores pudiera asumirse que el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje de La lengua debe considerar, sobre la base de la investigación, al enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural la escuela técnica y profesional.

Por lo que es necesario tener en cuenta:

- Seleccionar adecuadamente textos para trabajar la lectura y las actividades.
- Explotar el significado de las lecturas seleccionadas.
- Tener en cuenta la edad y los intereses del estudiante, así como, su intención comunicativa y el análisis de la lectura, donde se debe apreciar la diversidad textual.
- Partir de situaciones comunicativas para introducir las nociones gramaticales otras características formales de la lengua (morfológica, sintaxis, medios fónicos, léxicos, entre otras) que el escolar podrá emplear.
- Trabajar la lengua desde una concepción interdisciplinaria.
- Elaborar estrategias adecuadas que favorezcan la comprensión de las lecturas (orales y escritas) con naturaleza y propósitos diferentes, así como, su posterior puesta en práctica atendiendo a todos los elementos presentes para el acto comunicativo y no solo a su aspecto formal.
- Trabajar las habilidades lingüísticas básicas: escuchar, hablar, leer y escribir.
- Favorecer un ambiente comunicativo, alumno-alumno, para que la comunicación sea todo lo real que el grupo permita.

A través de los referentes teóricos consultados en la bibliografía la lingüística del habla o del discurso nos ofrece una concepción amplia del lenguaje, la cognición y la comunicación social, con una proyección interdisciplinaria y multicultural. Por este motivo, alcanzar las habilidades comunicativas, no se reduce a la comunidad lingüística, sino también, a madurar como persona e integrarse a nuestro contexto sociocultural con los saberes que va incorporado.

Buscar habilidades que posibiliten el desarrollo de la imaginación y la fantasía, así como, la creación de situaciones de intercambio para hacer evidente la funcionalidad de los conocimientos adquiridos, es lo que debe preocupar a los docentes para hacerles cumplir en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es necesario un cambio de la práctica pedagógica, en el enfoque didáctico de las actividades por lo que se debe adaptar un enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural que se centra en la didáctica del habla, en el problema de la comunicación, es decir, que nuestros bibliotecarias en formación se conviertan en comunicadoras eficientes capaces de leer y promover textos de forma coherentes, en dependencia de las necesidades comunicativas en los que habrán de interactuar y para ellos es necesario:

- Crear las condiciones para tener un ambiente acogedor y estimulante que favorezca las interacciones entre docentes y escolares los que permitan abrir la escuela a la comunidad y a su cultura.
- Permitir a los alumnos aprendizajes situadas a partir de sus propios intereses y necesidades, integrando conocimientos de diferentes áreas con actividades de planificación, desarrollo, evaluación y sistematización de conocimiento.
- Facilitar el desarrollo de la comunicación, expresión oral y la comprensión de textos leídos.
- Proporcionar la variación de lectura (literarias o artísticas, profesionales o coloquiales, publicista, oficial, científico, periodístico, entre otros).
- Estimular una lectura comprensiva desde el inicio, aprendiendo a descubrir, interpretar y relacionar los diferentes índices lingüísticos de la lectura; construyendo diferentes maneras de leer los distintos tipos de textos: para crear, recrear, informarse y comunicarse.
- Estimular la lectura, teniendo claro qué leer, para quién leer, con qué propósito y donde leer.
- Proporcionar al niño actividades de reflexión sobre cómo hablamos, leemos y escribimos: sobre cómo es nuestra lengua y sobre procedimientos de cada uno sigue para aprender nuevas cosas.

La autora de esta investigación expone: todo esto proporcionará que la lectura sea una interacción lingüística permanente y recíproca, entre el bibliotecario y el estudiante, y de ellas entre sí. Para estudiar el lenguaje como dimensión de lo humano estrechamente ligado a la vida y a la acción social.

El desarrollo planificado del conjunto de habilidades y hábitos que conforman las bases para la actua-

ción de los estudiantes dentro y fuera del proceso de enseñanza-aprendizaje se podrá alcanzar cuando las tareas propuestas a los escolares estén concebidas como parte integrante de un determinado sistema.

Aspectos necesarios a tener en cuenta para las actividades de promoción de lectura

La promoción de la lectura como proceso cuenta con un esquema de planificación en el cual no deben faltar los siguientes elementos:

Título: Este debe expresar realmente el propósito que perseguimos.

Es una decisión importante, de ello dependerá el resultado final.

Objetivo: No se puede olvidar de que estos deben de estar en función del alumno y encaminados a la motivación de coger el libro y efectuar la lectura del mismo, Ejemplos:

- Conocer títulos nuevos.
- Elegir libros espontáneamente.
- Resumir las ideas principales de un libro.
- Utilizar la capacidad crítica sobre determinados aspectos del libro (textos, ilustraciones), etc.
- Conocer la vida y obra de un autor.
- Despertar la curiosidad por los libros (por un libro determinado).
- Disfrutar la lectura a partir de cuentos orales.
- Saber obtener información sobre cualquier tema.
- Hacer de la lectura algo amena y placentera.
- Dedicar parte del tiempo libre a la lectura de una manera espontánea.
- Conocer el funcionamiento de una biblioteca.
- Conocer a un autor de literatura infantil o juvenil y su obra.
- Crear sus propios textos.
- Saber resumir un cuento, relato o leyenda.
- Inventar una historia y resumir sus ideas principales.
- Reconocer diferencias y coincidencias entre el libro y la película.
- Fomentar el gusto por lo poético.
- Intercambiar experiencias lectoras.

Tiempo: Se fracciona en dependencia de la actividad que se va a planificar.

Bibliotecarias en formación como promotoras de lectura.

Metodología: Explicación de cómo se trabajará con los alumnos, creando las condiciones necesarias para que la relación niño-lector pueda establecerse. Si bien se tiene en cuenta que se ofrecen a los alumnos mejores libros, esto no es suficiente, es necesario que el valor que el bibliotecario en formación le asigne a la lectura, los usos que hacen de ella la forma y frecuencia con que de muestra al hablar de su lectura, las frecuencias con que permiten desarrollar actividades con los libros, son muestras de su actitud personal hacia la lectura y constituyen modelos que los alumnos van a imitar.

Bibliografía: Relacionar todos los libros utilizados para la actividad.

Conclusiones de cada actividad

Las actividades tendrán como resultados satisfactorios cuando en ellas hayan participado activamente y en forma pertinente, la totalidad de los alumnos.

Estas consideraciones generales a cerca de la realización de las actividades, no pueden contribuir un esquema ni quieren imponer lineamientos rígidos, solo pretenden ofrecer indicaciones generales de carácter metodológico que puedan ayudar al bibliotecario en formación a alcanzar logros en su trabajo para romper la monotonía que en ocasiones transcurre en el proceso docente educativo; la última y más importante palabra en la realización de actividades la tiene el nivel cultural y la creatividad con lo que lo planifique cada bibliotecario en formación como promotor de la lectura.

Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos se arriba a las siguientes conclusiones:

1. Una vez analizados los elementos teóricos se comprendió que la promoción de la lectura es de vital importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues dirige, energiza y orienta la actividad hacia un objeto-meta, posibilita que se formen en las bibliotecarias en formación como promotoras de lectura, conocimientos, hábitos y habilidades lectoras.
2. Las bibliotecarias en formación como promotoras de lectura es insuficiente el interés hacia lectura, debido a la poca utilización de los fondos bibliográficos, poca dinamización en las actividades.
3. La propuesta elaborada a partir de actividades contribuye desde su concepción general a la preparación necesaria de las bibliotecarias en formación como promotoras de lectura.
4. Las actividades favorecieron el interés por la lectura a través de las diferentes habilidades y técnicas utilizadas, evidenciando un cambio significativo.

Recomendaciones

A partir de las conclusiones se recomienda:

- Tener en cuenta las experiencias surgidas en el proceso de esta investigación, para aplicar técnicas alternativas que dinamicen la promoción de la lectura.
- Incrementar el número de actividades que contribuyan a la promoción de lectura.
- Se recomienda que este conjunto de actividades sea utilizado por todas las bibliotecarias en formación como promotoras de lectura y los CDIP de Ciudad de La Habana. ■

Recibido: marzo de 2015

Aceptado: abril de 2015

Bibliografía

Alfonso, Mercedes y Alejo, Tania. (2000). La lectura y su promoción, *CDIP*, No. 1, MINED, La Habana, mayo.

Alpizar Castillo, Rodolfo. (2002). *¿Cómo están en...? Para expresarnos mejor*. Ciudad de la Habana: Editorial Científico Técnica.

Álvarez Álvarez, Luis. (1996). La Lectura ¿Posibilidad, dinamismo? No. 89, *En Educación*. La Habana: Sep-Dic. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, 2008.

Arias Leyva, Georgina. (2008). *Español 8. Hablemos sobre promoción y animación a la lectura: Cartas al maestro*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, p. 5

Arias Leyva, Georgina. (2000) "Leer" antes de Leer. *En Revista Educación*. No. 101. La Habana: Sep-Dic, p. 30-32

Arias Leyva, Georgina. (2003). *Cartas al maestro "Hablemos sobre comunicación Oral"*. 3 Español. México. PAREIB.

Betancourt Valverde, Virginia. (1996). *De-safío de las bibliotecarias públicas y esco-*

lares frente a los cambios globales. p. 39-42. *En Ciencias de la Información*. Vol. 27, No. 1. La Habana, Marzo.

Cassany D. (1993). *Enseñar Lengua. Los enfoques comunicativos: elogio y crítica. Lingüística y literatura*.

Castranovo De Sautis, Adela. (1993). *Promoción de la lectura desde la librería hacia nuevos lectores*. Buenos Aires, p. 141.

Castro Ruz, Fidel. (2005). *Segunda Graduación de Instructores de Arte*, el 28 de Octubre (discurso).

- Cuba. Ministerio de Educación. (2010). *Resolución Ministerial No. 150/2010*.
- Cuba. Ministerio de Educación. (2002). *Acerca de la Literatura infantil: Selección de Lecturas*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 169 p.
- Cuba. Ministerio de Educación. (2001). *Centro para la Educación: la lectura y su promoción*. La Habana: CIED, 64 p.
- Cuba. Ministerio de Cultura. Ministerio de Educación. (1998). *Programa Nacional por la lectura*. La Habana: MINED, 18 p.
- Cuba. Ministerio de Educación. (2009). *Currículo para la biblioteca Escolar*. La Habana: Editorial Sistema de Información para la Educación del país, p. 100.
- Cuba. Ministerio de Educación. (2008). *Resolución Ministerial 119/08*.
- Cuba. Ministerio de Educación. (1960). *Artículo 47. Ley No. 856 Nueva Ley Orgánica del Ministerio de Educación*, del 6 de julio de 1960.
- Castellanos, Doris. (2002). *Aprender y enseñar en las escuelas. Una concepción desarrolladora*. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Fowler Calzada, Víctor. (2000). *La lectura ese poliedro*. Biblioteca Nacional José Martí, p. 92.
- García Alzola, Ernesto. El proceder. (2010). *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 2(18).
- García, Gilberto. (2002). *Compendio de pedagogía*. Ciudad de La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Enrique Ureña, Camila. (1975). *Invitación a la lectura: (notas sobre apreciación literaria)*. La Habana: Pueblo y Educación, 180 p.
- Herrera, Luis R. (2009). *Magia de la letra viva, formar lectores en la escuela*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Izquierdo Cáceres, José M. (1978). La Biblioteca Escolar. p. 27-38. En *Educación*, Año VIII, N. 30. Julio-Septiembre.
- Jacob, Esther. (1993). *¿Cómo fomentar lectores?* Buenos Aires, , p. 141
- Jaramillo, Darío. (1997). Memorias de un lector vicioso, Revista *El libro en América Latina y el Caribe*, No. 84:18, CERLALC, UNESCO, julio-Diciembre.
- Loma, C. y Osorio, A. (1993). *Enseñar Lengua. Hacia una nueva concepción del aprendizaje del español como lengua materna*.
- Martínez Llantada, Marta. (2005). *Metodología de la Investigación educativa*, p. 62-67.
- Millares Carlo, Agustín. (1971). *Introducción a la historia del libro y de las bibliotecas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Montaño Calcines, Juan R. (2004). *Tras las huellas del texto. Una reflexión Sobre la lectura*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Pérez Pérez, Isel. (2001). Hábitos de lectura en la actualidad. Algunas consideraciones. La Habana: En *Educación*. No. 104. Sep.-Dic., 2001. p. 33-35.
- Pérez Pérez, Isel. (2004). *Proyecto de transformaciones en la Escuela Primaria*. Material Digitalizado, Abril.
- Rivero Verdecia, Arnaldo. (1997). *Una aproximación a la comunicación, la propaganda y la promoción de la lectura: Selección de tema*. La Habana: Universidad de La Habana: Facultad de Comunicaciones, 297 p.
- Rodríguez Pérez, Leticia. (2009). *Las cosas que se quedan*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, p. 89.
- Roméu Escobar, Angelina. (2009). *Didáctica del idioma español II Parte*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, p. c89.
- Roméu Escobar, Angelina. (2007). *El enfoque cognitivo, comunicativo y Sociocultural*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Sarto, Manuel. (1984). *La animación de la lectura*. Madrid, 1984. p. 18
- Tarsia, P. A. (1998). *Vida de don Francisco de Quevedo y Villegas, caballero del Orden de Santiago, secretario de su Majestad y Señor de la Villa de la Torre de Juan Abad*. Ed. M. Prieto Santiago y F. B. Pedraza Jiménez, Aranjuez, Ara Jovis.
- Temoféiv, L. (2000). *Fundamentos teóricos de la literatura*. Moscú: Editorial Progreso, 1979.
- Van Dijk, A. *El discurso como estructura del proceso. Estudiar sobre el discurso 1*. Barcelona Gedesa (compendio).
- Vigotsky I. S. (2000). *Pensamiento y Lenguaje*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Servicio de referencia. QuestionPoint, un recurso para la experiencia

M.Sc. Herbert Rogers: Editor de publicaciones Científicas. Especialista en documentación y referencista en la Instituciones Enoch Pratt Free Library & Maryland State Library Resource Center. Baltimore, U.S.A. hbrogers09@gmail.com

M.Sc. Javier Santovenia Díaz: Licenciado en Información Científica Técnica y Bibliotecología. Profesor en el Instituto Politécnico "Fernando Aguado y Rico". Editor de revistas científicas, La Habana, Cuba. interactivo@infomed.sld.cu

Introducción

En el contexto de las redes sociales complejas, los ciudadanos, con acceso a la red de redes

pueden gestionar la información que necesitan para posteriormente compartirla en sus organizaciones educacionales.

Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) tienden a abaratare, por lo que cada vez llegan a mayor cantidad de personas, especialmente los estudiantes universitarios de diferentes regiones, con una mayor preparación intelectual se disponen a acceder a los servicios de referencia colaborativos que son diseñadas e implementadas en redes sociales bibliotecarias; estos usuarios proceden a realizar preguntas cada vez con mayor nivel de complejidad, con la expectativa de satisfacer sus crecientes necesidades de información para sus respectivos proyectos educacionales.

Hace relativamente poco tiempo el bibliotecario-referencista, quien tiene bajo su responsabilidad el servicio de referencia en la institución bibliotecaria que labora, limita su campo de acción y responde a las preguntas formuladas por sus usuarios-especializados, categorizados por sus respec-